

# González#154

CIRCULA EN LOS DEPARTAMENTOS DE ARTE Y LITERATURA,  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 3 de mayo, 2010

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Luisa Fernanda Cano

## Monitores de Literatura

He de ser sincera. Esta época de campañas electorales, la primera que vivo como mayor de edad, me despertó el pensamiento político. En este sano ejercicio de pensar, y después del regaño de un amable profesor, descubrí que mi apatía por la política interna de mi Departamento de Literatura (junto con la de muchos de mis compañeros) hizo que no hubiera representación estudiantil en el consejo. Me siento culpable. Ni siquiera supe cuándo fueron las elecciones. Lo digo porque precisamente en este despertar entiendo la necesidad de un representante. No teniendo esta figura tan importante agradezco la vinculación del Departamento a "González" para expresar mi opinión acerca de las nuevas políticas con respecto a nuestras monitorías.

Desde este semestre las clases de latín se dieron sin monitores y estoy segura de que cualquiera que ya haya pasado por este curso, o incluso los que ahora lo están cursando, tiene mucho que agradecer a la gran ayuda que nos aportaron los monitores en la lucha por el latín. He intentado imaginarme cuánto debe estar durmiendo Emperatriz (incapaz de entregar un quiz o un parcial más tarde que la clase siguiente en que uno lo presenta) después de tan trágica decisión y no lo he logrado.

Ahora sólo hay monitores para clases que tengan más de 40 personas inscritas y, realmente, a través de la carrera yo he tenido pocos cursos en los que los alumnos inscritos sean más de 35. Esta decisión nos perjudica a nosotros directamente pues los estudiantes nos quedamos sin intermediarios. Bien sea por timidez o incluso por orgullo, muchos no somos capaces de acercarnos directamente a un profesor.

Además, sé de muchos compañeros que a través de las monitorías han tenido la oportunidad de conocer más de cerca a ciertos profesores, discutir con más tranquilidad ideas y proyectos, y que, eventualmente, han recibido de ellos gran ayuda para encaminar sus proyectos a futuro.

Sé que la decisión de suprimir monitores no fue deliberada sino que respondió a una necesidad económica del Departamento. Pero si TODOS los estudiantes de la Universidad de los Andes pagamos el mismo monto de matrícula, lo hacemos con la seguridad de que no sólo se nos está brindando una excelente educación, sino también con la certeza de que el Departamento al que nos vinculamos está dispuesto a ofrecernos las mismas oportunidades que los otros. Después de todo ¿no es esa la razón por la cual la matrícula es igual para todas las carreras (exceptuando a Medicina)?

—Luisa Fernanda Cano

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Laura Zarta

## ¿Qué hacer?

Últimamente se ha escrito bastante sobre la necesidad de que existan/se construyan/se adecúen [más] espacios para talleres para los estudiantes de Arte de la Universidad, sobre la posibilidad de que éstos existan en los edificios que se van a construir o sobre hacerlo en espacios que la universidad ya posee. Se ha dicho que alumnos y profesores han enviado varias propuestas por los canales "adecuados" a jefes de departamento y hasta se han tenido conversaciones con el Rector al respecto. Sin embargo, todo parece indicar que las propuestas no se han tomado muy en cuenta que digamos.

¿Qué hay que hacer para que todo lo anterior sirva realmente?

- ¿Llenar el correo del rector y de los jefes de departamento con las peticiones?
- ¿Unificar las peticiones/propuestas y mandar firmas de todos los interesados?
- ¿Llenar *González* y *Marujita* con comentarios sobre lo mismo?
- ¿Motivar/acosar a los candidatos a representantes estudiantiles—¡que por fin tenemos!—con el tema para que llegue al Consejo?
- ¿Recurrir a la infalible [y ridícula] táctica uniandina de Llamar a la W, como nos sugería *La Confederación de Estudiantes de Arte de Bogotá* en una edición de *Marujita*?
- ¿Todas las anteriores?
- Otra: .....

—Laura Zarta

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Andrés Acevedo

## Felinófagos

Anoche vi dos gatos. Buscaban la soledad de las sombras y se pasaban la lengua por el lomo. De verdad parecían dos gatos. No se arañaban pero parecían estar sufriendo. Iban de un lado a otro, el susurro de sus pasos tejía con delgados hilos. Trataban de no mojarse pero se humedecían el cuerpo con sus bocas. Sí, de verdad parecían dos gatos.

Los vi saltando en los tejados. Se quemaban el cuerpo con el vapor de las chimeneas, por un rato los vi cansados. De verdad parecían dos gatos. Fueron por muchos lugares, llegué a creer que estaban perdidos; se empujaban hombro contra

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com)

González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

## ESTA SEMANA

### 1. Conferencia **Daumier y la caricatura en Colombia**

A cargo de Beatriz González. Miércoles 5 de mayo. Biblioteca Luis Angel Arango, Centro de eventos, 6 p.m., entrada libre.

2. Cierre de la exposición "Preferiría [sí] hacerlo". El viernes, a las 12 m. Sala de Proyectos

hombro, porque ahora los gatos tienen hombros y los vi reírse. Sí, de verdad parecían dos gatos.

Estaban sedientos. Los gatos estaban sedientos y corrían silenciosamente entre las sombras haciendo un ruido insoportable. Eran oscuros, negros, gatos de mala suerte a quienes de lejos la gente les veía el resplandor de la risa. Cuando encontraron agua siguieron riéndose a carcajadas tal y como se ríen los gatos: mostrando una lengua rosada y con una expresión violenta como si en lugar de felicidad mostraran su rabia; realmente parecían dos gatos.

Cuando bajaron de los tejados corrieron al parque. Allí los vimos. Otros como yo dejaron de caminar sólo para ver los gatos, extraña novedad ver dos gatos a tal hora ignorando la gente; dos gatos que parecían ser gatos. Los gatos no se daban cuenta de nosotros, corrían de un árbol a otro, fugaces como disparos negros, silenciosos como truenos que llegan tarde, tarde después de la luz cuando ya no conmueven. Lo juro, esos gatos parecían dos gatos.

No se daban cuenta de nosotros. Ellos solamente se miraban las pupilas. Las pupilas eran grandes, color ámbar y en la oscuridad del parque parecían faros desubicando a los navegantes. Navegamos un rato viendo los gatos acostándose en el pasto, revolcándose como árboles que han caído de sus hojas. Los gatos eran sordos. Y parecían dos gatos.

Después del primer beso los gatos parecieron polvo. Se fueron elevando como una maraña de ramas arrastradas por el viento. El viento nos arrebató los sombreros, los paraguas y las ganas de verlos; quedó la oscuridad, el silencio, la soledad y todas las cosas que estaban buscando. Antes de la lluvia vi muchos reanudando su marcha, otros corrieron anunciando los males del invierno. Quedamos unos cuantos viendo los dibujos negros que se hacen en un parque cuando llueve de noche.

—Andrés Acevedo

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Vicente Anzellini

La historia política de este país tiene una característica muy curiosa: pasamos del caudillo regional de mediados del siglo XIX (Tomás Cipriano de Mosquera) al aristócrata centralista de finales del XIX (Miguel Antonio Caro). Luego, a mediados del XX, pasamos del populista asesinado (Jorge Eliécer Gaitán) al dictador asesino (Laureano Gómez). A finales del XX, pasamos del demócrata liberal asesinado (Galán), al caudillo regional, aristócrata y centralista, con comportamientos populistas escondidos bajo un discurso democrático y liberal, que realmente tiene intenciones explícitas de dictador asesino del siglo XXI (Alvaro Uribe Vélez).

—Vicente Anzellini / Estudiante de historia

...sorpresas...

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Michin

### Dedicada al oficio



*Veo que tu composición es monocromática.*

Michin

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Nicolas Daniel Vizcaino Sanche



**la una y la otra**

—He visto a algunos estudiantes de arte haciendo cosas por su cuenta y por fuera de las clases...  
—¡Uich!, ¡qué peligro!, ¡hay que hacer algo!  
—¿Como qué?  
—Ponerles más trabajo, más rigor con la nota...  
—Pero lo que hacen es bueno: publicaciones, exposiciones, muestreos...  
—Y decime, ¿eso cómo se califica? ¿qué valor académico tiene?



**VOTE**

**por su representante estudiantil**

más información en:

<http://ceu.uniandes.edu.co/Votaciones/>

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Leyla Cárdenas



Aquí va un candidato perfecto para la propuesta del edificio que aloje los estudios de estudiantes y la sala de exposición y eventos de arte. Un piso por semestre, sala de exposiciones en la primera planta, parqueaderos, fácil acceso. Queda en la esquina de la calle 24 con carrera décima. Lleva dos años desocupado y se la pasan turnando el letrero de *se vende* por el de *se arrienda*. Un saludo.

—Leyla Cárdenas

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Guillermo Wiedemann

A propósito de "**Un consejo**" de Lucas Ospina. Yo propongo mi casa. ¿hay algún problema?

—Guillermo Wiedemann

"Para comprender, me destruí. Comprender es olvidarse de amar. No conozco nada más al mismo tiempo falso y significativo que aquel dicho de Leonardo da Vinci de que no se puede amar u odiar una cosa sino después de haberla comprendido."

*Libro del desasosiego* / Fernando Pessoa

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Sergio Escobar

